



EL CATÓLICO DE WASHINGTON CENTRAL

Central Washington Catholic
Pāchu Washintin Chmuk Tātpas

OCTUBRE 2017 *Newsletter*

Días de Todos los Santos y Todas las Animas: Ofreciendo Beneficios Que Duran Más Que los Dulces=

Por Christine Corbett Conklin

En medio de los preparativos para Halloween – los dulces, los disfraces y las decoraciones que se encuentran en todas partes durante este tiempo del año – es fácil pasar por alto dos días importantes en el calendario de la Iglesia Católica.

El Día de Todos los Santos, 1 de noviembre, y el Día de Todas las Animas, 2 de noviembre, tienen una larga y rica tradición dentro de la Iglesia, explicaba el Rvdmo. Michael Ibach, vicario judicial para la Diócesis de Yakima.

El Día de Todos los Santos es Día de Obligación, o sea que se requiere la asistencia a Misa, al igual que los domingos, excepto si la persona está enferma o hay otras circunstancias especiales. Es un día para “dar gracias por todos los hombres y mujeres que nos han precedido viviendo una vida cristiana,” señalaba el Padre Ibach. También es una ocasión que “nos anima a continuar viviendo una vida santa.”

La observación inicial de este día especial puede ser trazada al cuarto siglo, en la iglesia oriental, observaba el Padre Ibach. Luego fue conocida como la Fiesta de Todos los Mártires y celebrada el 13 de mayo. Después, la tradición se extendió a las iglesias occidentales donde era celebrada el Viernes de Pascua o tal vez el Domingo después de Pentecostés.

Para el año 610, cuando el Panteón en Roma fue convertido a una Iglesia Cristiana conocida como St. Mary of the

Martyrs, “oficialmente comenzamos a hablar sobre el Día de Todos los Santos, dijo el Padre. En el año 844, el Papa Gregorio IV transfirió la fiesta al 1 de noviembre. Esta ocasión en que “la Iglesia celebra en el Cielo y en la tierra” ha

“Hay una referencia a ella en el segundo siglo, indicaba el Padre. Se sabe que San Odilo Cluny de Francia lo había promovido en el décimo siglo mediante la orden Benedictina, ayudando a difundir la observancia a través del campo misionero. El día de fiesta fue aceptado en Roma en el siglo 13.

En 1915, el Papa Benedicto Quince llevó la observación del Día de las Animas un paso más allá, dando permiso a los sacerdotes para decir tres Misas consecutivas el 2 de noviembre: una por las almas de sus propios parientes y amigos; una

por las almas mencionadas en el libro parroquial o a través de otras solicitudes especiales; y una por las intenciones del Santo Padre.

El Día de Todas las Animas es un día importante de oración para todos y cada uno de nosotros, enfatizaba el Padre Ibach. “Todos nosotros, cuando morimos somos juzgados por Dios como nuestro destino final,” dijo él. “Nuestra esperanza, nuestra oración, nuestra petición es que a todos los que se han ido antes que nosotros se les conceda la vida eterna.”

Entonces, ahora que el mes de octubre llega a su fin, recuerde no permitir que Halloween con su espíritu de fiesta secular eclipse la belleza de estos dos días sagrados. ¡Nuestras oraciones vivirán mucho más después de que el último envoltorio de los dulces sea barrido!



La imagen cortesía de "Father's Writings" blog

Los santos en el Cielo pueden interceder por nosotros, pidiendo la misericordia de Dios.

sido celebrada el 1 de noviembre desde esa época.

El Día de Todos los Santos es una ocasión para “recordar a los que han muerto, orando para que el Señor sea misericordioso y acepte a nuestros difuntos en la vida eterna con Él,” continuó diciendo el Padre Ibach. “Es parte de nuestra celebración de la Comunión de los Santos.”

Ahora, algunas iglesias católicas tienen libros de recordación en los que los feligreses pueden escribir los nombres de sus seres queridos ya fallecidos para quienes ellos piden oraciones. También se acostumbra ofrecer Misas por los parientes y amigos ya fallecidos, haciendo una donación monetaria cuando sea posible.

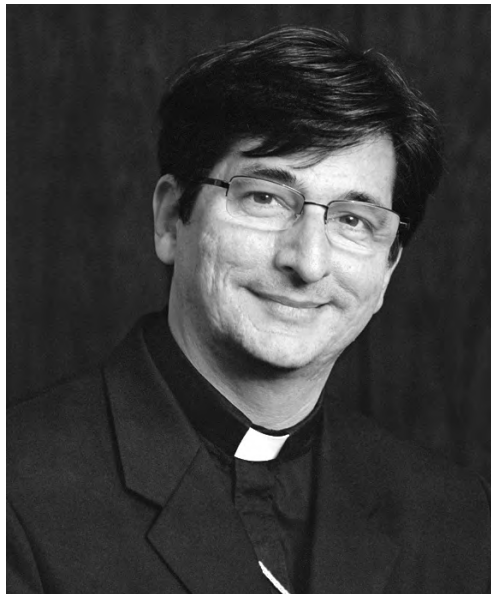
La tradición del Día de Todos los Santos se remonta a la Iglesia primitiva.

Un Mensaje del Obispo Tyson...

Queridos Amigos:

Nuestras próximas celebraciones de Todos los Santos y Todas las Ánimas nos recuerdan que tenemos amigos en el cielo y amigos en la tierra – amigos entre los vivos y amigos entre los muertos. Estas realidades de fe toman vida en una forma especial cuando visitamos Roma, la Ciudad Eterna. Fue una gracia y una bendición concelebrar la Misa para las ordenaciones de Jesús Mariscal y César Izquierdo como diáconos. Ambos seminaristas trabajaron en los campos aquí en Washington Central antes de entrar a nuestro programa de formación en el seminario.

En el caso de César Izquierdo, tanto su padre como su abuelo trabajaron como “braceros” aquí en Washington Central. Cuando los Estados Unidos envió un ejército de hombres jóvenes a combatir en Europa durante la Segunda Guerra Mundial, México nos envió un ejército para recoger nuestros cultivos. César continuó esa tradición, pero con los cambios en los requisitos de inmigración y documentación, él mismo se deportó y tuvo su formación en los seminarios de México, Canadá y Roma. Irónicamente, si él se hubiera quedado aquí hubiera sido elegible para el programa de Acción Deferida – aunque ahora DACA está en peligro. Él podría reingresar a los Estados Unidos el próximo verano para su ordenación sacerdotal y después de continuar su educación en Roma, poder trabajar



Obispo Joseph Tyson

aquí como sacerdote.

Como César no ha podido venir a nosotros, nuestro viaje significó que los peregrinos de Yakima fueron a él. Ellos fueron para estar presentes en la ordenación de ambos al diaconado transitorio en Roma – el centro de la Iglesia, recordándonos la forma en que Cristo da a luz una Iglesia que atraviesa épocas y culturas. Todos los peregrinos tuvieron la oportunidad de reunirse con nuestro Santo Padre el Papa Francisco cuando él lanzaba su iniciativa “Share the Journey” (Compartiendo el Viaje) con Caritas International, un esfuerzo mundial para aprender cómo podemos acompañar

mejor a los campesinos, los migrantes y los refugiados.

La Diócesis de Yakima ha sido el lugar donde ambos Diáconos Jesús y César han compartido su jornada de fe – Jesús con su familia en Kennewick y César con sus familiares en Sunnyside. Ambos han estado involucrados en retiros y programas de jóvenes aquí en la Diócesis de Yakima también. Ambos han tenido una vocación inspiradora. Ambos desean regresar el don y compartir la jornada de Jesucristo como sacerdotes para la Diócesis de Yakima.

Ellos comparten esa jornada por ustedes, por el apoyo de ustedes a la Campaña Anual de Cooperación Católica, por su apoyo a la Sociedad de Extensión Católica, por su apoyo al ministerio de jóvenes y los programas de retiro tales como los que son mencionados en El Católico de Washington Central de este mes. Todos somos santos en elaboración. ¡Espero que sus historias les inspiren a considerar su vocación y la forma en que ustedes son llamados por Jesús a ser santos también! ¡Amigos en el cielo y amigos en la tierra! ¡Amigos entre los vivos y amigos entre los muertos! Espero que esta edición de El Católico de Washington Central les inspire a “Compartir el Viaje.”

Con mis mejores deseos y bendiciones,

Sinceramente en Cristo,

Rvdmo. Joseph J. Tyson
Obispo de Yakima

Dos Nuevos Diaconos Ordenados para la Diócesis *Continúa de la página 4*

y Sunnyside, amigos y familiares de diferentes partes de la Diócesis de Yakima y otros de México.”

Y ahora, fortalecidos por las gracias y compromiso de la ordenación, los dos diáconos dicen que se sienten inspirados para seguir adelante en una vida de servicio a Dios.

“Mientras continúo mi formación al sacerdocio todo lo que aprendo trato de aplicarlo pastoralmente al servicio de Dios y de Su pueblo,” dijo el Diácono Cesar. “Este año, he sido asignado a estudiar Ética Pública, un programa basado en la Doctrina Social de la Iglesia... Deseo ser testigo de la fe y saber expresarme al comunicar el Evangelio. Espero hacer esto en la mejor manera posible en mi futuro ministerio en la Diócesis de Yakima. Estoy muy agradecido a Dios por la gracia de las órdenes sagradas, y estoy agradecido en una forma particular con la gente de la Diócesis de Yakima, con mi familia y amistades.”

El Diácono Jesús dijo, “No sé si la ordenación me haya cambiado o transformado en algo nuevo, pero siento que algo misterioso le sucedió a mi alma. Todavía no asimilo en mi mente que ahora soy un diácono, pero a menudo lo recuerdo en las calles de Roma cuando los peregrinos me piden que les bendiga sus artículos religiosos. Entonces, recuerdo que ahora, por la gracia de Dios no sólo puedo bendecir sus objetos religiosos sino que también a ellos... Mi deseo de ser un sacerdote santo ha sido fortalecido.”

El Diácono Jesús ha sido asignado a estudiar Derecho Canónico con un enfoque en el desarrollo pastoral del matrimonio.

Él ofreció una última reflexión: “¡Mi corazón está firme, Dios mío, mi corazón está firme, voy a cantar y a tocar. Alma mía despiértate, al despertar el día, con mis instrumentos tocaré. Señor, te alabaré entre los pueblos, te cantaré entre las naciones, porque tu bondad llega a los cielos y tu fi-

delidad toca las nubes. Oh Dios, muéstrate por encima de los cielos, y que tu gloria brille por toda la tierra!” (Salmo 57,8-12)

El Católico de Washington Central

Octubre 2017 · Volumen 57 · Edición 10

PUBLICISTA
Rvdsmo. Joseph J. Tyson

MODERADOR
Monseñor Robert M. Siler

EDITOR
Christine Corbett Conklin

TRADUCCIONES
Indiana Blandón

El Católico de Washington Central (ISSN 0195-1831) es publicado mensualmente por la Diócesis de Yakima, 5301-A Tieton Drive, Yakima, WA 98908-3493.

Presentación de Material: El plazo para la presentación de material es al mediodía del primer día del mes de publicación.

Email: robert.siler@yakimadiocese.net

Si usted ha sido abusado o ha sido víctima de un miembro del clero católico, le pedimos que crea en la posibilidad de esperanza, ayuda y sanación. Le animamos a que nos hable.

La Diócesis de Yakima ha establecido un número telefónico especial para personas que desean dar un informe concerniente un abuso sexual cometido por un obispo, sacerdote, diácono, empleado diocesano o voluntario. (888) 276-4490

Campaña Anual de Cooperación Diocesana Apoya Ministerios Para Todas las Edades Para Encontrar a Cristo—

Por Sandra Boguslawski

“Encuentra a Cristo en el camino de la Iglesia Peregrina” es el tema de la próxima Campaña Anual del 2018 para la Diócesis de Yakima, con el fin de semana de promesas programado para el 4-5 de noviembre, 2017.

Todos los años, la Campaña Anual de Cooperación (CAC) proporciona ministerios para ayudar a que todos los católicos de Washington Central encuentren a Cristo en su jornada de fe. Ya sea que hablen inglés o español, jóvenes o adultos, ricos o pobres, hay ministerios disponibles para todos los fieles debido a gente generosa como ustedes que apoyan esta campaña una vez al año.

Dos ministerios populares disponibles para adultos de nuestra diócesis son el Programa *Magnificat* y el Ministerio a los Migrantes. *Magnificat* es una “escuela de formación de fe” que está abierta a todos. Esta escuela está disponible en múltiples localidades y es ofrecida tanto en inglés como en español. Cubre una amplia gama de temas incluyendo los sacramentos, la liturgia, el dogma, la espiritualidad, María y los santos, apologética y más. Entre los maestros del programa se encuentra el Obispo Tyson, sacerdotes y hermanas de nuestra propia Diócesis, y laicos muy adiestrados. Las clases comenzarán en octubre, por lo tanto, este es un buen momento para analizar este programa si está buscando una forma de profundizar su conocimiento de la Fe Católica. Por favor visite: www.yakimadiocese.org y haga “clic” en el menú de “Ministries” para más información y horarios.

El Ministerio a los Migrantes también es un lindo programa que trae los sacramentos a los trabajadores

migrantes que vienen a Washington Central cada verano. Las clases sobre el catecismo y la preparación sacramental dan a estos trabajadores la oportunidad de profundizar su encuentro con Cristo. También tienen la oportunidad para la Confesión, la Misa y una fiesta para celebrar todos juntos.

Para nuestros jóvenes adultos, esta campaña ayuda al Ministerio Católico Universitario en la Universidad de Washington Central. Desde en 1947, el Ministerio Católico Universitario (CCM, por sus siglas en inglés) ha proporcionado un hogar espiritual para los estudiantes durante el tiempo que permanecen en el campus Central de Ellensburg. Al igual que los Centros Newman en otras universidades públicas, el CCM patrocina un número de eventos semanales para la comunidad de estudiantes: estudios bíblicos, grupos pequeños de compartimiento de fe, y eventos sociales complementando nuestra Misa Dominical celebrada en la universidad durante el año escolar. Además, oportunidades para retiros y viajes a las misiones están disponibles para los universitarios. Involucrando profundamente a los jóvenes adultos mientras están en la universidad, el CCM está ayudando a crear católicos para toda la vida y entrenar a los futuros líderes de la Iglesia. El ministerio es bendecido por tener la Casa CCM localizada por la universidad (706 N. Sprague Street) en donde se realiza la mayoría de los eventos. Si desea más información sobre el ministerio, comuníquese por favor con:

Los estudiantes de la Universidad Central de Washington se reúnen para los eventos del Ministerio del Campus.

cwucatholics.com o llame al (509) 925-3043.

Un nuevo programa para los jóvenes este año es el Vagón de Alfabetización. Este es un programa complementario al Ministerio de los Migrantes, ya que provee una biblioteca móvil para los niños en los campos de migrantes para que puedan mejorar su lectura, reunirse para jugar juegos, y completar artesanías. Este programa que está dirigido por seminaristas y voluntarios, ofrece diversión y aprendizaje para los jóvenes mientras sus padres trabajan en el campo.

Si desea ver una lista completa de los ministerios apoyados por la Campaña Anual de Cooperación visite: www.yakimadiocese.org/ministries/annual-catholic-appeal y haga “clic” en “Resources for Donors.” La meta para la Campaña del 2018 es de \$1,568,582. ¡Por favor considere una donación a la CAC este mes de noviembre en apoyo a nuestros compañeros católicos de todas las edades mientras encontramos a Cristo a través de los ministerios y programas de la Diócesis de Yakima!

Tomamos Su' lesión de manera *personal*

**ABEYTA
NELSON**
INJURY LAW

Sirviendo a
Central
Washington

abeytanelson.com
509.575.1588



ABBOTT'S PRINTING, INC.
EXCELENCIA EN PAPEL

SERVICIOS DE IMPRENTA
COMERCIALES & DIGITALES DE ALTA CALIDAD
IMPRESORA DE PAQUETES ♦ SERVICIOS DE DISEÑOS GRÁFICOS
TERMINACIÓN COMPLETA ♦ SERVICIOS DE ENVÍO
BANNERS, SIGNS & MUCHO MUCHO MÁS

Impresión de invitaciones para cualquier ocasión
Bodas, Quinceañeras, Bautizo y Mas

P: 509.452.8202 | TF: 800.245.6375 | F: 509.453.5278
www.abbottsprinting.com | 500 S. Second Ave. | Yakima, WA 98902

NOTICIAS

desde alrededor de la Diócesis

Inscríbese Ahora para la Convención de Jóvenes —

Todavía tiene tiempo para inscribirse para la Convención Anual de Jóvenes de la Diócesis de Yakima, programada para los días 3-5 de noviembre en la Parroquia St. Joseph en Sunnyside. La convención dará comienzo el viernes 3 de noviembre a las 7 p.m., concluyendo el domingo 5 de noviembre al mediodía.

El tema del evento es *Viva Cristo Rey*, recordándonos que Cristo, nuestro rey, no tuvo una vida de lujos. Más bien fue rechazado, desafiado, burlado con una corona de espinas y crucificado como un criminal. Él no es de este mundo. La Convención de jóvenes reflexionará sobre lo que significa vivir *en* este mundo pero no ser *de* este mundo.

El orador principal de este año, Jon Blevins, se enfocará en la capacitación de los jóvenes de nuestra Diócesis para cambiar el mundo viviendo la fe católica y animando a los demás a hacer lo mismo incluso cuando es doloroso y va contra lo que el mundo nos incita a hacer.

El costo de la conferencia es de \$50 para las inscripciones recibidas después del 20 de octubre al 2 de noviembre. Un número limitado de becas está disponible. Por favor comuníquese con Melissa llamando al (509) 946-1675 o visite yakimadiocese.ym@gmail.com para más información.

Venga a Dar Gracias con una Misa en Latín —

Una Misa en Latín, programada para el domingo 12 de noviembre a la 1:30 p.m., incluirá oraciones de agradecimiento a Dios por nuestras abundantes bendiciones. La Misa se llevará a cabo en la capilla de la Iglesia Holy Family en Yakima.

Todos están invitados a compartir esta linda y antigua liturgia con sus ornamentados altares e himnos tradicionales.

Se servirán refrigerios ligeros y aperitivos después de la Misa.

Programado el Desayuno con Santa —

Catholic Daughters of America estará realizando su Desayuno anual con Santa el sábado 2 de diciembre, en el Salón de Reuniones Father Murtagh de la Iglesia Holy Family en Yakima.

El evento, que correrá de las 8:30 a.m. a las 11 a.m., incluirá un desayuno de panqueques y una oportunidad para que los niños compren regalos de Navidad en una “tienda típica.” Se anima a las familias a que traigan sus cámaras y tomen fotos con Santa.

El costo es de \$4 por niños de 3 a 12 años y \$7 para todos los que pasan de 12 años. Los boletos estarán de venta en la puerta.

Dos Nuevos Diaconos Ordenados para la Diócesis—

Dos seminaristas de la Diócesis de Yakima, César Izquierdo y Jesús Mariscal, fueron ordenados como diaconos “transitorios” el 28 de septiembre en la Basílica de San Pedro en Roma, en una ceremonia que también incluyó a otros 29 candidatos al diaconado de diferentes partes de Estados Unidos y Australia quienes están estudiando en el seminario Pontifical North American College en Roma.

El Obispo James Checchio de New Jersey, anterior director del seminario, fue quien presidió la ceremonia. El Obispo Joseph Tyson estaba entre los obispos y sacerdotes concelebrantes. Unas 45 personas de la Diócesis de Yakima asistieron en total, como parte de una peregrinación, incluyendo a los Padres Salomón Covarrubias, Felipe Pulido y Jacob Davis, además de feligreses de todo Washington Central. Otros peregrinos también vinieron de México.

El Padre Rex Velmonte de Penticton, B.C., quien participó en la formación del Diácono César en el seminario en Canadá, también formó parte de la peregrinación. El Padre Tomás Vázquez de Kennewick y Padre Mario P. Salazar se unieron a los peregrinos para la Misa de ordenación.

Ambos Diaconos César y Jesús, quienes serán ordenados al sacerdocio el próximo año, estaban muy conmovidos por la ocasión.

“Mientras me preparaba para la ordenación al diaconado encontré paz y alegría reflexionando sobre el compromiso de toda una vida de oración, obediencia y celibato,” observaba el Diácono César.” Ciertamente tuve algunos temores al acercarse la ordenación

pero me entregué a Dios y confíe en que Él me ayudará con cualquier cosa que Él me pida como ministro ordenado.”

El Diácono Jesús recuerda que, “la noche antes de la ordenación me fui a la cama preocupado pensando que todos estuvieran seguros y que llegaran a tiempo para la ordenación y muchas otras cosas más. Pero en la mañana cuando me desperté me asombró una sensación de sobrecogimiento, calma, paz y confianza que me aseguraba que mi vida entera había sido dirigida a este día y que ésta era la vocación para la cual nací, y para la cual fui escogido por Dios.”

“Había una sensación de tranquilidad en todo; un aura densa de admiración, reverencia y temor a Dios, y sentí una presencia muy palpable del Espíritu Santo durante los últimos minutos antes de la ordenación,” añadió el Diácono Jesús.

Significó mucho para los dos ellos el tener allí un grupo grande del clero y de laicos de la Diócesis.

“El día de la ordenación sentí de gran manera que no estaba solo en esta jornada,” dijo el Diácono César. “La asistencia del Obispo Tyson con los peregrinos de nuestra Diócesis a nuestra ordenación me dio la oportunidad de conocer gente de diferentes parroquias de la Diócesis. Algo que le dije a los peregrinos es que yo había orado por ellos y por la gente de la Diócesis de Yakima

mientras estuve postrado durante la letanía de los santos en la Basílica de San Pedro – Yo sabía que ellos estaban orando por mí también.”

“Cerca de 2,300 peregrinos asistieron a la ordenación en la Basílica San Pedro de los cuales 110 eran amigos y familiares de César y yo,” añadió el Diácono Jesús. Esto incluye unos cuantos feligreses de St. Joseph en Kennewick



Diácono César



Diácono Jesús



La reunión para las órdenes fue: primera fila detrás del Obispo Tyson, de izquierda a derecha: Fr. Mario P. Salazar, Diácono César, Diácono Jesús y el Padre Rex Velmonte. Fila de atrás, de izquierda a derecha: Padre Felipe Pulido, Padre Salomón Covarrubias-Piña, y el seminarista Martín Amaro de la Diócesis de Little Rock.